

## **LAS INSTITUCIONES Y LA PSICOPATOLOGIA**

Lic. Ramón Fanelli

### **Introducción**

El espacio y la función que las instituciones poseen en la existencia humana, es de gran presencia; mas allá de la actividad que desempeñen.

Todo sujeto tiende a incluirse en algún tipo de estructura social, sea dual, grupal o institucional.

Desde una relación de pareja, una agrupación como la familia; hasta instituciones de mas envergadura como las educativas, artísticas, laborales, sanitarias, etc.

Si bien todo sujeto que se incluye en este tipo de relación entra en una dialéctica con la insignia de la institución y sus pares, a través del mecanismo de identificación explicitado por Freud, falta definir porque esta identificación se establece y que tipo de identificaciones entran en juego, qué persiguen los sujetos que se arropan con las insignias institucionales o porque el discurso institucional tiene una presencia tan marcada en la existencia humana.

El sujeto actúa según sus parámetros psíquicos individuales, a través de los cuales puede establecer un vínculo conflictivo, de sintonía o de obsecuencia en su relación con la estructura institucional.

Todas estas características del sujeto con la institución, referidas a su causa, están vinculadas a la posición que el sujeto forjo ante aquellos que han ocupado un lugar preeminente para el (en psicoanálisis, el lugar del Otro, lugar donde se constituye el sujeto, estructura del lenguaje).

De aquí encontramos que el sujeto se aviene a la insignia de la institución, siguiendo sus lineamientos conceptuales, sean estos de orden, de esfuerzo, morales, de conducta, políticos, críticos, etc..

Los preceptos de una institución tienen una presencia dominante sobre el sujeto, pues ellos conforman un sistema escenificado, proyectado de la estructura de lenguaje en la que se conforma un sujeto. Tal es así que la institución como sistema es una construcción del sujeto.

La institución es una escena, escena de una escena, o escenas superpuestas, según sea el caso; donde el sujeto desarrolla sus propias construcciones psíquicas. La institución es instituida por el sujeto y no cumple un lugar de instituyente para este.

El papel mas importante de una institución, aparte de constituirse como escena, es el lugar de poder que ocupa para el sujeto, lugar donde el sujeto viene a jugar la modalidad de relación que ha establecido con este Otro (lugar del poder).

### **Búsqueda en el marco institucional**

¿Pero, cual es la razón que moviliza a un sujeto para acercarse a una institución?, y no me refiero a la búsqueda de un beneficio, bienestar, gratificación, escapar al desamparo o el vínculo con el semejante, pues tomar en cuenta estos conceptos como causa resulta una forma muy simple de explicar una situación más compleja.

La estructura del lenguaje(lugar del Otro por excelencia), determina para el sujeto posiciones con sus consecuentes acciones; entendiendo que la inhibición o la angustia son modalidades de acción del sujeto respecto al poder de este Otro.

En este sentido el psicoanálisis nos aporta un amplio desarrollo respecto al sujeto y la forma de constituirse y alojarse en el lenguaje, en su inicio existencial.

La primer alienación e inclusión donde se constituye todo ser humano es el lenguaje como estructura (en general representado y sostenida por las figuras paternas), este lugar de poder por excelencia es donde el

sujeto, por decirlo de alguna forma, adviene a un ser, el cual estará en esta perspectiva dedicado a escenificar una y otra vez esta relación.

En el encuentro con una estructura institucional todo sujeto pone en juego su propia estructura subjetiva, lo cual no solo determina su posición allí, sino también el tipo de institución elegida.

A los efectos de este escrito podríamos rescatar algunos nombres comunes para la presencia de este Otro, donde se constituye el sujeto, y que luego aparecen proyectadas en el funcionamiento institucional.

Me refiero, a la función del Amo y del Saber; pero teniendo en cuenta que en el campo donde estamos, estas figuras están referidas a discursos estructurados, y que los sujetos según sea el caso se ubican de distintas formas en estas estructura, según su constitución psíquica previa.

Todo sujeto que se inscribe en un lugar de este discurso o estructura institucional, previamente tiene una posición ya tomada respecto a la falta o la castración de este amo y este saber. Podemos mencionar algunas cuestiones que entran en juego al incluirse un sujeto en una organización humana.

Un sujeto se presenta con una demanda en la institución, adjudicándole al saber institucional la posibilidad de satisfacer esta demanda. Teniendo en cuenta que la demanda en el campo del lenguaje es la figura a través de la cual se establece el vínculo del sujeto y el Otro.

Se objetiviza, se corporiza en la figura de los eventuales representantes de la institución el poder satisfacer dicha demanda.

Por el hecho de adjudicársele a una institución este lugar de saber o de amo respecto a esta demanda, el sujeto le adjudica a la institución un lugar de poder.

El sujeto que se inserta en la estructura institucional puede identificarse con el lugar dominante, o su inverso.

El arribo de un sujeto en la institución esta referida a encontrar en ella un vacío una falta que cubrir, ya que es allí donde se inserta.

Mas allá de los objetivos inmediatos (religiosos, políticos, artísticos, educativos, etc.), siempre esta pulsando el tema de la falta, sea esta de parte del sujeto o de parte de la estructura institucional donde se inserta el sujeto.

El tema de la muerte en su impronta mas real, o la búsqueda de un objeto (en su perspectiva del ser o tener) que permita metaforizar a esta. Esta temática de la muerte tan desarrollada por el psicoanálisis como la castración o la falta en la estructura subjetiva; falta que el sujeto aprende a conocer inicialmente en esta figura del Otro, mencionada anteriormente, la cual va a jugar un papel tan determinante en los avatares de su existencia.

Los objetivos inmediatos de una institución ( religiosos, económicos, políticos, educativos, moral, prohibitiva, etc.) son construcciones escenificadas de una estructura simbólica que intenta domesticar y elaborar un real que no cesa de hacerse presente en la existencia humana.

Hay otra cuestión importante en esta complejidad y es la presencia del objeto; presencia material que muchas veces se la quiere explicar fuera de la estructura del lenguaje.

Como en el caso del dinero (objeto predominante socialmente), este resulta ser un efecto metafórico de otro objeto; aquel a través del cual el sujeto intenta evitar la castración de aquel Otro a través de quién se constituyo, objeto que a su vez marca su propia castración.

Objeto que en el psicoanálisis se lo ha tematizado de muchas formas, en Freud como aquel objeto perdido del deseo, pero también como aquel que causa el deseo humano; teniendo en cuenta que este objeto debe ser abordado como ausencia, como falta, y que a través de la lógica de su ausencia (y su búsqueda), en el campo en que estamos se constituye la realidad institucional mas visible.

La ausencia de este objeto actúa como motor en la construcción de las estructuras institucionales, pues tanto su ausencia como su fugaz presencia son la mas fiel demostración de la falta.

Todo objeto visible en la existencia humana, remite a una estructura, a una lógica del lenguaje que lo produce. Es en el objeto (en su presencia de causa o en su expresión mas manifiesta) donde cae todo el peso

y la dialéctica de la falta en el ser humano, de allí que el psicoanálisis le halla ofrecido un concepto tan brillante como el de deseo, aunque sea para nombrar su ausencia.

Tal es así que el discurso del amo y del saber arman una estructura para acorralar, domesticar o circunscribir esta ausencia, dejando al descubierto sus constantes tropiezos, al perseguir una quimera.

La Institución puede presentar una doble faz:

1. En un sentido intenta aparecer como un sistema absoluto y sin falta (el Otro como no castrado u Omnipotencia del poder institucional), siendo el sujeto convocado con el fin de trabajar para sostener este poder de amo. Allí el sujeto es definido como objeto de la feroz voracidad institucional.

2. La institución puede mostrarse no tan omnipotente, medida suficiente para que el sujeto pueda realizar un despliegue de sus propias preguntas y respuestas; para que esto se produzca algo de la falta (castración) debe estar presente, tanto de parte de la institución como de parte del sujeto. Por Ej. En una institución de salud mental donde un sujeto llega con un malestar; si este es obturado con un saber profesional nada del sujeto y sus posiciones podrán desplegarse. En este sentido el psicoanálisis es resistido, ya que el mismo apunta a que la falta se produzca y se sostenga, único medio para que el sujeto haga aparecer su propia verdad y no la de un saber ya instituido.

### **El saber el amo y el poder institucional**

La cuestión del objeto como causa (en su aspecto mas real y radicalmente perdido), y la metaforización que hace el sujeto de el (intento de captar el objeto real en el plano simbólico e imaginario), nos permite también pensar la dialéctica del ser y del tener, cuestiones que ordenan funcionamientos institucionales.

Debido a que el sujeto intenta encontrar en estos objetos metaforizados (por Ej. dinero) el objeto real de su falta, es que muchas veces, sujetos e instituciones se aferran a el con un ahínco desmedido.

Esta acumulación que se hace en la funcionalidad institucional o existencias individuales dentro de la institución, lleva a la ilusión de pensar, que poseer determinado objeto, o ser admirado por su posesión, da poder para desafiar la mortalidad o la castración.

Cuanto mas se objetiviza la existencia en la fijación o acumulación de un objeto, mas se aliena el sujeto de su verdad, que es la falta estructural que nada la puede completar, siendo esta falta precisamente la que constituye el motor de su existir.

Tal es así que la angustia resulta ser una señal cruda de esta posición del sujeto ante su falta, y ante la cual coloca la imagen como un intento fallido de obturación.

Otra vía muy importante en el desarrollo humano respecto a la dialéctica del ser y la falta es abordada a través de la idealización, horizonte al que el sujeto adscribe como forma de pretender subsanar la falta antes mencionada.

Así mismo, la negación, el temor, la rivalidad, una actitud defensiva, una creencia de persecución, etc, son posiciones en las que el sujeto se va decantando en su intento de negar la castración de un Otro (que conforma la suya), y a través de las cuales se van armando realidades, a veces con la conformación de instituciones y en otras oportunidades adscribiendo a organizaciones sociales que poseen dicho perfil.

Por lo planteado, no hay objeto alguno que pueda suplir esta falta estructural, que promueve la acción humana en pos de un encuentro que nunca se logrará. Respecto a la función del amo o del saber institucional, no necesariamente están representadas por una persona de carne y hueso, ya que como expone Freud en Psicología de las Masas el amo puede ser una idea, y en ultima instancia quien eventualmente represente como líder a dicha institución, sostendrá como dirigente la promoción irrefutable de dicho sistema de ideas.

La fe y la creencia rayana con la certeza en este conjunto de ideas, es una característica de estas instituciones amo. Respecto a las instituciones organizadas como discursos de amo (iglesia, ejercito, otras instituciones sin

importar su actividad), el sujeto tiene una posición menos plástica que en las instituciones que se sostienen en el saber, ya que su lugar es de una obsecuencia menos cuestionadora.

Los preceptos que emergen de dicha estructura institucional suelen ser dominantes y rígidos.

Si bien la función del amo y del saber esta presente en toda institución una de ellas suele ser dominante respecto a la otra.

En lo referente a la articulación del poder, este da al sujeto la suposición de poseer el objeto de la falta; es decir que las cuestiones del ser y del tener en la identificación con el lugar del amo, o la detentación del saber, le dan al sujeto la fantasía de resolver esta falta estructural.

## **Las instituciones de Salud Mental**

El saber respecto al sujeto y su malestar, esta muy lejos en la mayoría de los casos, de resolverse.

Se parte de un lugar erróneo por parte del saber institucional o profesional, que para el caso es el mismo. Se expropia al sujeto del saber de su propio malestar, adjudicándosele un camino formateado previamente.

Las llamadas enfermedades mentales son la manifestación de las posiciones del sujeto, allí donde este nada quiere saber de la castración, y donde más se empeña el sujeto en presentificar la completud mas se "enferma". El discurso institucional hace de la enfermedad una entidad de saber y poder donde el sujeto finaliza como objeto.

En reiteradas instituciones de salud mental el paciente es colocado en el lugar de objeto para que no aparezca la ignorancia (la falta) del profesional o institución, que para el caso es lo mismo. El agravamiento del paciente en su malestar (agudo-crónico), suele mostrar la castración de la institución, la cual reacciona, a través de internaciones mas represivas o planes psicofarmacológicos mas severos, planteándose un espiral ascendente.

Hay un saber instituido en la mayoría de las patologías llamadas graves, como pueden ser la psicosis, las adicciones, la depresión, la anorexia, la bulimia, etc..

Las instituciones que mayor peso tienen en el tratamiento de estas psicopatologías, trabajan a través de la internación, la psicofarmacología y el intento de modificar y condicionar conductas.

Normalmente no se conocen estudios estadísticos rigurosos que permitan conocer quienes ingresan, cuales egresan, que cantidad, en que condiciones egresan, que porvenir social tienen, etc..

En otros casos hay instituciones que centran su operatividad colocando en el centro de su atención la cuestión económica. Por ello es importante definir cual es la ética que persigue una institución de salud mental, si el dinero, una recuperación transitoria, un acondicionamiento de conductas desviadas, amoldamiento a un modelo de salud, cumplir con una imagen de prestación ante la demanda, etc.

Bajo la rubrica de la enfermedad mental se desarrolla un saber psicoterapéutico, donde se divide infinitamente al sujeto en dialécticas sociales que arman escenas de psicología, psiquiatría, terapéuticas familiares, terapéuticas de parejas, terapéuticas grupales, etc.; cuando el sujeto y su malestar solo necesita alguien que lo escuche en su particularidad y le permita descifrar su posición respecto a su falta estructural.

Hay una disonancia entre el autónomo saber institucional y la verdad que aqueja al sujeto.

Se plantea como salida inmediata una clínica del tener o del ser y no una clínica de la falta. De esta forma se desconoce que el trabajo de la psicopatología requiere de caso por caso, no siendo posible el ahorro de la masificación grupal.